

El arte de época moderna (siglos XVI-XVIII)

La capilla de la Pietat es un buen reflejo de la llegada plena del arte del Renacimiento a la Seu d'Urgell en fechas no demasiado avanzadas del siglo XVI.

Pero eso no sucedió del mismo modo en los valles pirenaicos alejados de la capital diocesana, donde se observa una fuerte inercia del estilo tardogótico y una importante resistencia a adoptar las nuevas fórmulas renacentistas. Estas tendencias se mantuvieron en el Pirineo durante todo el siglo XVI, sobre todo en el campo de la **pintura sobre tabla**, como puede verse en el retablo de santa Coloma de la Bastida d'Hortons (MDU 832).

En el segundo cuarto del siglo XVII, diferentes obradores de **escultura en madera** activos en la Seu d'Urgell, el Pallars, Solsona y Andorra testimonian los contactos más o menos distantes con la obra de los escultores más prestigiosos del momento. Un ejemplo remarcable de ello es la Virgen de la Pluja (MDU 200).

La urna de san Ermengol, elaborada entre 1753-1755 por el platero de Barcelona Pere Lleopart, es uno de los mejores trabajos de orfebrería catalanes del siglo XVIII. Toma la forma de un sepulcro reliquiario formado por una caja de planta octogonal y una tapa coronada por la figura yacente del santo. Alrededor de la caja se representan doce episodios de la vida de san Ermengol sobre láminas de cobre repujado y dorado. Una inscripción repartida por la superficie asegura su fecha y autor: "Petrus Lleopart fasiebat, Barcelona, lo any 1755".